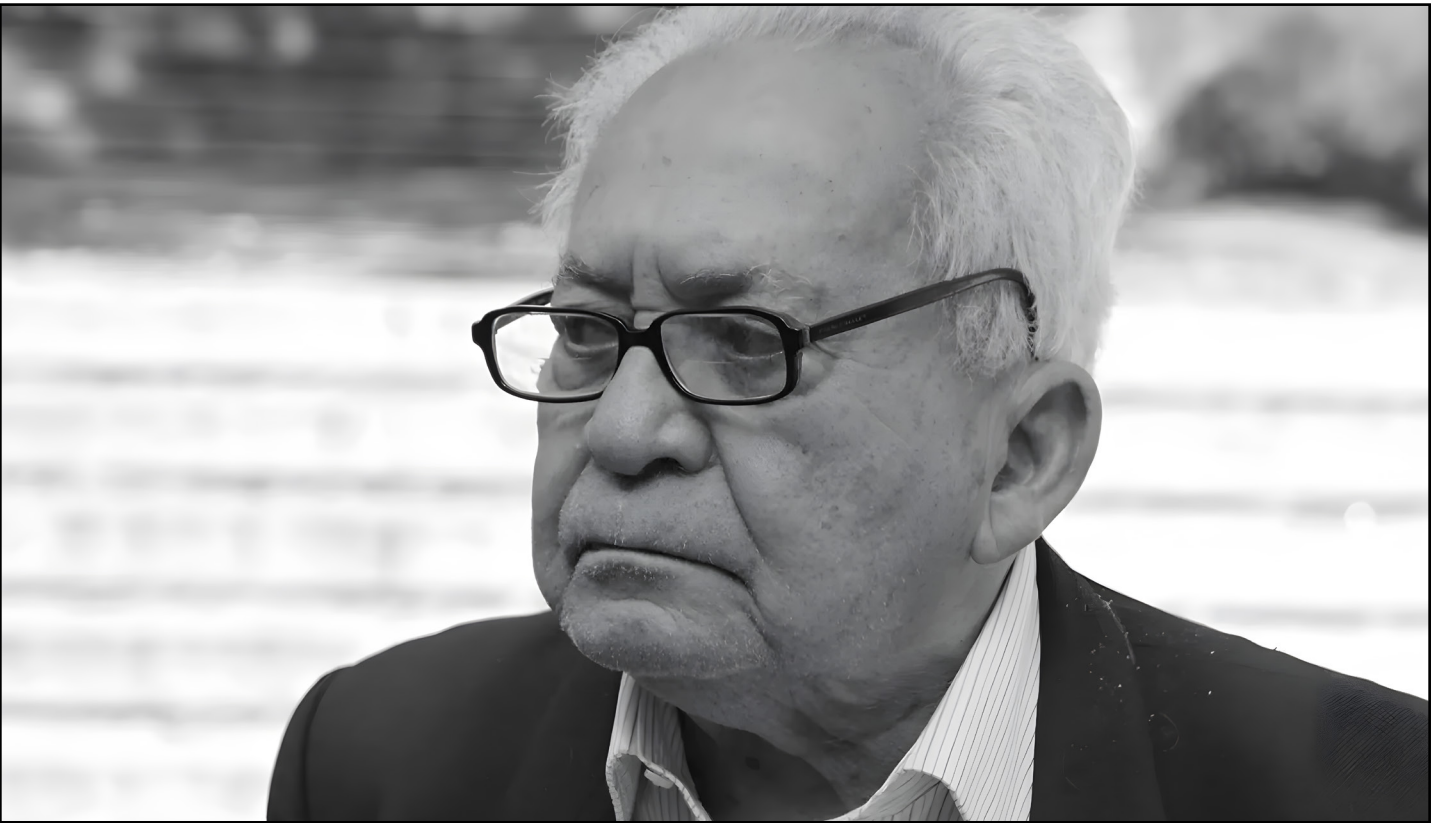


LITERATURA OTRA

LÊDO IVO

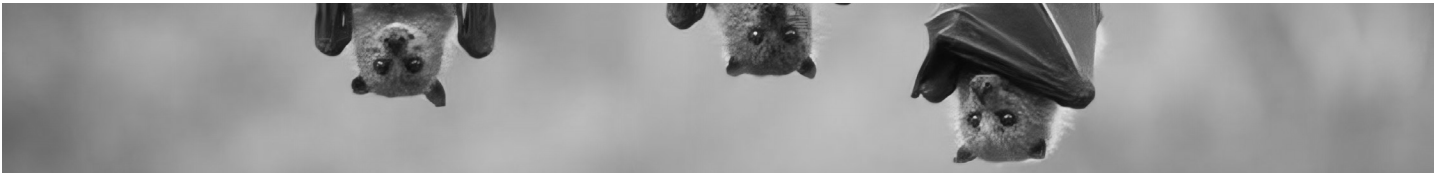
(MACEIÓ, BRASIL, 1924-2012)



Nacido en Maceió, capital del estado de Alagoas, en 1924, Lêdo Ivo fue un poeta fundamental de la Generación del 45. Aunque se graduó en Derecho por la Faculdade Nacional de Direito, nunca ejerció la abogacía; prefirió volcar su carrera hacia el periodismo y la literatura en sus diversos géneros. Viajero impenitente, su obra recorrió el mundo y fue difundida en numerosos países, a menudo en su propia voz. A lo largo de su carrera, recibió galardones de gran relevancia internacional, tales como el Premio de Poesía del Mundo Latino Víctor Sandoval (México, 2008), el Premio de Literatura Brasileña de la Casa de las Américas (Cuba, 2009) y el Premio Rosalía de Castro del PEN Clube de Galicia (España, 2010). Apasionado por su “alagoanidad”, su tierra natal es un tema recurrente y casi místico en su poética. Su trayectoria editorial comenzó en 1944 con *As imaginações*, una compilación de poemas escritos entre 1940 y 1943. En 1945 publicó *Oda e elegia*, obra que le valió el prestigioso premio Olavo Bilac de la Academia Brasileña de Letras, institución de la cual fue elegido miembro en 1986. Además de poeta, destacó como novelista, cuentista, cronista y ensayista. Entre su vasta producción lírica sobresalen títulos como *Acontecimento do soneto* (1948), *Cântico* (1949), *Finisterra* (1972), *Crepúsculo civil* (1990) y *Réquiem* (2008). En el ámbito de la narrativa, destacan sus novelas *As alianças* (1947), *O caminho sem aventura* (1948) y *O sobrinho do general* (1964).

POEMAS DE LÊDO IVO*

*Traducción de Celso Medina



LOS MURCIÉLAGOS

Los murciélagos se esconden entre las cornisas
de la aduana. Pero ¿dónde se esconden los hombres,
que sin embargo vuelan la vida entera en lo oscuro,
chocando contra las paredes blancas del amor?

La casa de nuestro padre estaba llena de murciélagos
colgantes, como luminarias, de los viejos listones
que sostenían el techo amenazado por las lluvias.
“Estos hijos nos chupan la sangre”, suspiraba mi padre.

¿Qué hombre lanzará la primera piedra a ese mamífero
que, como él, se nutre de la sangre de otros bichos
(¡mi hermano! ¡mi hermano!) y, comunitario, exige
el sudor del semejante incluso en la oscuridad?

En el halo de un seno joven como la noche
se esconde el hombre; en el miraguano de su almohada, a la luz del farol
el hombre guarda las monedas doradas de su amor.
Pero el murciélago, durmiendo como un péndulo, solo guarda el día
ofendido.

Al morir, nuestro padre nos dejó (a mí y a mis ocho hermanos)
su casa donde por las noches llovía a través de las tejas rotas.
Cancelamos la hipoteca y conservamos los murciélagos.
Y entre nuestras paredes ellos se debaten: ciegos como nosotros.

OS MORCEGOS

Os morcegos se escondem entre as cornijas
da alfândega. Mas onde se escondem os homens,
que contudo voam a vida inteira no escuro,
chocando-se contra as paredes brancas do amor?

A casa de nosso pai era cheia de morcegos
pendentes, como luminárias, dos velhos caibros
que sustentavam o telhado ameaçado pelas chuvas.
“Estes filhos chupam o nosso sangue”, suspirava meu pai.

Que homem jogará a primeira pedra nesse mamífero
que, como ele, se nutre do sangue dos outros bichos
(meu irmão! meu irmão!) e, comunitário, exige
o suor do semelhante mesmo na escuridão?

No halo de um seio jovem como a noite
esconde-se o homem; na paina de seu travesseiro, na luz do farol
o homem guarda as moedas douradas de seu amor.
Mas o morcego, dormindo como um péndulo, só guarda o dia
ofendido.

ao morrer, nosso pai nos deixou (a mim e a meus oito irmãos)
a sua casa onde à noite chovia pelas telhas quebradas.
Levantamos a hipoteca e conservamos os morcegos.
E entre as nossas paredes eles se debatem: ciegos como nós.



SONETO DE ABRIL

Ahora que es abril, y el mar se ausenta,
secándose en sí mismo como un llanto,
veo que el amor que te dedico aumenta
siguiendo la senda de mi propio espanto.

En mí, tu espíritu presenta
todas las sugerencias de un dulce encanto
que en mi fuente no se desedienta
por no ser fuente de agua, sino de canto.

Ahora que es abril, y van a morir
las hermosas canciones de otros meses,
así te quiero, aunque te escondas:

amarte una sola vez todas las veces
en que soy carne y gesto, y fenecer
como una voz llamada por las olas.

SONETO DE ABRIL

Agora que é abril, e o mar se ausenta,
secando-se em si mesmo como um pranto,
vejo que o amor que te dedico aumenta
seguindo a trilha de meu próprio espanto.

Em mim, o teu espírito apresenta
todas as sugestões de um doce encanto
que em minha fonte não se dessedenta
por não ser fonte d'água, mas de canto.

Agora que é abril, e vão morrer
as formosas canções dos outros meses,
assim te quero, mesmo que te escondas:

amar-te uma só vez todas as vezes
em que sou carne e gesto, e fenecer
como uma voz chamada pelas ondas.



LAS ILUMINACIONES

Me desplomo en ti como una bandada de pájaros.

Y todo es amor, es magia, es cábala.

Tu cuerpo es bello como la luz de la tierra
en la división perfecta del equinoccio.

Suma del cielo gastado entre dos hangares,
eres la altura de todo y serpenteas
en el fabuloso suelo nupcial.

Se muda la noche en día porque existes,
femenina y total entre mis brazos,
como dos mundos gemelos en un solo astro.

AS ILUMINAÇÕES

Desabo em ti como um bando de pássaros.

E tudo é amor, é magia, é cabala.

Teu corpo é belo como a luz da terra
na divisão perfeita do equinócio.

Soma do céu gasto entre dois hangares,
és a altura de tudo e serpenteias
no fabuloso chão sponsálicio.

Muda-se a noite em dia porque existes,
feminina e total entre os meus braços,
como dois mundos gêmeos num só astro.



EL CAMINO BLANCO

Voy por un camino blanco
Viajo sin llevar nada.
Mis manos están vacías.
Mi boca está callada.
Voy solo con mi silencio
y mi madrugada.
No escucho, entre los barrancos,
la voz del gallo estridente
que, en la tiniebla del corral,
anuncia las alboradas.
Ni siquiera escucho a mi alma:
no sé si ella va durmiendo
o me acompaña despierta,
si ella es viento o si ella es ceniza
o nube roja radiante
en el día que se levanta
como vela desplegada
en nave que corta las olas.

O CAMINHO BRANCO

Vou por um caminho branco
Viajo sem levar nada.
Minhas mãos estão vazias.
Minha boca está calada.
Vou só com o meu silêncio
e a minha madrugada.
Não escuto, entre os barrancos,
a voz do gallo estridente
que, na treva do terreiro,
anuncia as alboradas.
Nem mesmo escuto a minha alma:
não sei se ela vai dormindo
ou me acompanha acordada,
se ela é vento ou se ela é cinza
ou nuvem rubra raiente
no dia que se levanta
como vela desdobrada
em nave que corta as vagas.

No sé ni siquiera si es alma
o apenas sal de lágrimas.
Voy por un camino blanco
que parece la Vía Láctea.
Solo sé que voy tan solo
que ni siquiera me acompaño,
como si yo fuese un camino
pisado por figura extraña.
No sé si es día o si es noche
lo que surge ante mi frente,
si es fantasma del pasado
o viviente del presente.
No sé si es el torrente claro
de agua que corre entre piedras
o si un gavilán me acecha
oculto en la neblina,
espantapájaros prometido
a mi día postrero.
Atravesando barrancos
y plantaciones de tomate
y oyendo el canto escarlata
de airosos gallos polacos,
voy por un camino blanco:
blancura de bruma y plata.
Entre matas de carqueja
hay constelaciones de rocío
y una claridad de mediodía
ciega a mi madrugada.
Voy como vine, sin saber

Não sei nem mesmo se é alma
ou apenas sal de lágrimas.
Vou por um caminho branco
que parece a Via Láctea.
Só sei que vou tão sozinho
que nem sequer me acompanho,
como se eu fosse um caminho
pisado por vulto estranho.
Não sei se é dia ou se é noite
o que surge à minha frente,
se é fantasma do passado
ou vivente do presente.
Não sei se é a torrente clara
da água que corre entre pedras
ou se um gavião me espreita
oculto no nevoeiro,
espantalho prometido
ao meu dia derradeiro.
Atravessando barrancos
e plantações de tomate
e ouvindo o canto escarlata
de airosos galos polacos,
vou por um caminho branco:
brancura de bruma e prata.
Entre tufos de carqueja
há constelações de orvalho
e um clarão de meio-dia
cega a minha madrugada.
Vou como vim, sem saber

la razón de la travesía.
Ni siquiera llevo en la boca
el gusto de agua salada
que recuerda mi infancia
hecha de mar y de manglar.
Ni siquiera llevo en los ojos
—en mis ojos de niño—
la mancha roja de sangre
dejada por el asesino
que vi cierta madrugada.
Voy por un camino blanco
y nada llevo ni tengo:
ni nido de pajarito
ni fuego santo de leño.
Solo voy llevando mi nada.
Fue todo cuanto junté
para ofrecer a Dios
en esta madrugada.

a razão da travessia.
Nem sequer levo na boca
o gosto de água salgada
que relembra a minha infância
feita de mar e de mangue.
Nem sequer levo nos olhos
- nos meus olhos de menino -
a mancha rubra de sangue
deixada pelo assassino
que vi certa madrugada.
Vou por um caminho branco
e nada levo nem tenho:
nem ninho de passarinho
nem fogo santo de lenho.
Só vou levando o meu nada.
Foi tudo quanto juntei
para oferecer a Deus
nesta madrugada.





LAS FERRETERÍAS

En Maceió, en las ferreterías,
la noche llega todavía con el sol claro
en las calles ardientes. Una vez más, el silencio
vendrá a incomodar a los alagoanos. El escorpión
reclamará un refugio en el mundo desolado.
Y el amor se abrirá como se abren las conchas
en las terrazas del mar, entre los sargazos.
En las estanterías, los utensilios se estremecen
cuando las puertas se cierran con estridor.
Destornilladores, tuercas, tornillos,
lo que cierra y lo que abre se reúnen
como una promesa de constelación. Y solo
entonces es de noche en las calles de Maceió.

AS FERRAGENS

Em Maceió, nas lojas de ferragens,
a noite chega ainda com o sol claro
nas ruas ardentes. Mais uma vez o silêncio
virá incomodar os alagoanos. O escorpião
reclamará um refúgio no mundo desolado.
E o amor se abrirá como se abrem as conchas
nos terraços do mar, entre os sargazos.
Nas prateleiras, os utensílios estremecem
quando as portas se cerram com estridor.
Chaves-de-fenda, porcas, parafusos,
o que fecha e o que abre se reúnem
como uma promessa de constelação. E só então é noite
nas ruas de Maceió.



LOS FRUTOS DE LA INMOVIBILIDAD

Entre la tarde y la arquitectura,
la oclusión y la consonancia,
me canto dormido en el horizonte
en el viaje de ojos cerrados
hacia las catástrofes del sueño.
Y mi corazón, que es sombrío
como un sol visto al revés,
tiene una canción ininterrumpida,
campana de faro despierta
o los instantes plantados
en el día del día siguiente.
Canto el tráfico de lo que soy

OS FRUTOS DA IMOBILIDADE

Entre a tarde e a arquitetura,
a oclusão e a consonância,
canto-me dormido no horizonte
na viagem de olhos cerrados
para as catástrofes do sono.
E meu coração que é sombrio
como um sol visto às avessas
tem canção ininterrupta,
fanal de sino acordado
ou os instantes plantados
no dia do dia seguinte.
Canto o tráfico do que sou

ante la luz de la aurora,
la mujer de mi amor
y yo siempre seguro y calmo.
Luz en el camino nocturno
que huele a monte pisado.
El romper del día me sustenta
con sus címbalos de mármol.

No entono el desencuentro
en el amor de la tarde, o la cadena
que nace de tus palabras.
Canto la canción que me envuelve
con tus textos cruzados
como el tránsito en la lluvia
en una calle chaflanada.
No me inclino a las armonías
descubiertas en el tedio, elipses
de vuelos incommunicables.
En el vasto suelo del acaso,
yo, lúcido, recojo la rosa.

¡He aquí la melodía! y el mar
a mi lado comparece
con todos sus navíos,
incluso los naufragos
que retornan con sus mástiles
a los preámbulos de las nubes.
Guardando un sol en mi pecho,
hablo de amor, comparezco

diante da luz da aurora,
a mulher do meu amor
e eu sempre seguro e calmo.
Luz no caminho noturno
que cheira a mato pisado.
O romper do dia sustenta-me
com seus címbalos de mármore.

Não entôo o desencontro
no amor da tarde, ou a cadeia
que nasce de tuas palavras.
Canto a canção que me envolve
com os teus textos cruzados
como o trânsito na chuva
em uma rua chanfrada.
Não me inclino às harmonias
descobertas no tédio, elipses
de vôos incommunicáveis.
No vasto chão do acaso
eu lúcido apanho a rosa.

Ei melodía! e o mar
ao meu lado comparece
com todos os seus navios
inclusive os naufragados
que retornam com seus mastros
aos preâmbulos das nuvens.
Guardando um sol no meu peito,
falo de amor, compareço

ante los espejos de los instantes

donde la vida se refleja

en términos de diamante.

Y a los torbellinos de octubre

—momentos que son pirámides—

canto la vida en la que perezo

entre dos pavimentos.

aos espelhos dos instantes

onde a vida se reflete

em termos de diamante.

E aos torvelinhos de outubro

- momentos que são pirâmides -

canto a vida em que pereço

entre dois pavimentos.

